

La vida a la luz de la eternidad

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Eclesiastés 12:1-14

La vida a la luz de la eternidad

“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud”. Es el momento favorable para volverse hacia el Señor y poner a su servicio las facultades en su plenitud. Porque con la edad, las fuerzas disminuyen y el corazón tiende a endurecerse. La vejez y la muerte son evocadas mediante alegorías en los versículos 2 a 7. Luego viene la conclusión del libro trágicamente idéntico a su principio: “Vanidad de vanidades... todo es vanidad” (comp. cap. 1:2). [Cuánto podemos agradecer al Señor que este libro del Eclesiastés solo presente un lado de la verdad! A la revelación del Dios **Juez** (v. 14) se agrega hoy la del Dios **Salvador**. Por eso esta porción de la Escritura, con mayor razón que cualquier otra, no debe separarse del contexto de la Palabra divina. Las **distintas palabras** de la Biblia son dadas “por un Pastor”, todas son dictadas por el mismo Espíritu. “Como agujones y como clavos hincados” (v. 11), dejemos que todas estas palabras penetren en nuestra conciencia para volverla sensible a la salvación. Contrariamente a los libros de los hombres, la Palabra de Dios nunca nos cansará si la estudiamos con oración. Nos enseñará lo que es “**el todo del hombre**”: temer a Dios y guardar sus mandamientos. Todo lo demás no es más que vanidad.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"